

11 agosto 2014

1ª LECTURA: Ezequiel 1, 2-5. 24-28c

El año quinto de la deportación del rey Joaquín, el día cinco del mes cuarto, vino la palabra del Señor a Ezequiel, hijo de Buzi, sacerdote, en tierra de los caldeas, a orillas del río Quebar.

Entonces se apoyó sobre mí la mano del Señor, y vi que venía del norte un viento huracanado, una gran nube y un zigzaguo de relámpagos. Nube nimbada de resplandor, y, entre el relampaguea, como el brillo del electro.

En medio de éstos aparecía la figura de cuatro seres vivientes; tenían forma humana. Y oí el rumor de sus alas, como estruendo de aguas caudalosas, como la voz del Todopoderoso, cuando caminaban; griterío de multitudes, como estruendo de tropas; cuando se detenían, abatían las alas. También se oyó un estruendo sobre la plataforma que estaba encima de sus cabezas; cuando se detenían, abatían las alas.

Y por encima de la plataforma, que estaba sobre sus cabezas, había una especie de zafiro en forma de trono; sobre esta especie de trono sobresalía una figura que parecía un hombre. y vi un brillo como de electro (algo así como fuego lo enmarcaba) de lo que parecía su cintura para arriba, y de lo que parecía su cintura para abajo vi algo así como fuego. Estaba nimbado de resplandor. El resplandor que lo nimbaba era como el arco que aparece en las nubes cuando llueve.

Era la apariencia visible de la gloria del Señor.

Al contemplarla, caí rostro en tierra.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 148, 1-2. 11-12. 13. 14

R. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Alabad al Señor en el cielo,

alabad al Señor en lo alto.

Alabadlo, todos sus ángeles;

alabadlo, todos sus ejércitos. R.

Reyes y pueblos del orbe,

príncipes y jefes del mundo,

los jóvenes y también las doncellas,

los viejos junto con los niños. R.

Alaben el nombre del Señor,

el único nombre sublime.

Su majestad sobre el cielo y la tierra. R.

Él acrece el vigor de su pueblo.

Alabanza de todos sus fieles,

de Israel, su pueblo escogido. R.

EVANGELIO: Mateo 17, 22-27

En aquel tiempo, mientras Jesús y los discípulos recorrían juntos Galilea, les dijo Jesús:

-«Al Hijo del hombre lo van a entregar en manos de los hombres, lo matarán, pero resucitará al tercer día.»

Ellos se pusieron muy tristes.

Cuando llegaron a Cafarnaún, los que cobraban el impuesto de las dos dracmas se acercaron a Pedro y le preguntaron:

-«¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?»

Contestó:

-«Si.»

Cuando llegó a casa, Jesús se adelantó a preguntarle:

-«¿Qué te parece, Simón? Los reyes del mundo, ¿a quién le cobran impuestos y tasas, a sus hijos o a los extraños?»

Contestó:

-«A los extraños.»

Jesús le dijo:

-«Entonces, los hijos están exentos. Sin embargo, para no escandalizarlos, ve al lago, echa el anzuelo, coge el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda de plata. Cógela y págales por mí y por ti.»

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Eres bondad infinita que tanto me has amado. ¡Bondad amable y amante! ¿Cómo podré amar nada fuera de Ti? Tu amor prefiero a todo lo del mundo. Tú eres objeto y dueño de todos mis amores. Lo abandono todo para dedicarme a quererte. ¡Creador y Redentor mío, mi consuelo, mi esperanza, y mi todo! (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Clara, virgen; Agilberta, confesor; Sereno, Rufino, Taurino, Gauderico, obispos; Digna, Donaldo, Eliano, Filomena, Neófito, Gayo, Gayano, Zenón, Tiburcio, Marcio, Macario, mártires; Rustícula, Equicio, abades; Susana, Lelia, Digna, vírgenes; Gerardo, eremita.